

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS
Desde el 16 al 22 de octubre de 2025.

FICCIÓN	
1	EL ÚLTIMO SECRETO Dan Brown / Planeta
2	MI NOMBRE ES EMILIA DEL VALLE Isabel Allende / Sudamericana
3	EL CÍRCULO DE LOS DÍAS Ken Follet / Plaza & Janés
4	ALCHEMISED SenLin Yu / Montena
5	LOS ÚLTIMOS DÍAS DE CLAYTON Y CO. Francisca Solar / Stefano
6	EL BUZÓN DE LAS IMPURAS Francisca Solar / Umbriel
7	TRAS LA PUERTA Freida McFadden / Suma
8	HISTORIAS CHILENAS PARANORMALES César Parra / Aguilar
9	EL CAMINO DE LAS BESTIAS Carlos Pinto / Suma
10	LA SOMBRA DE PATRICIO LYNCH Guillermo Parvex / Ediciones B

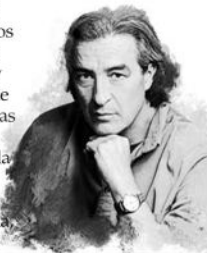
NO FICCIÓN	
1	EL PODER DE CREER María Paz Blanco / Planeta
2	SOMOS TONTOS HASTA LAS DOCE Carlos Gajardo / Aguilar
3	SOBRE DIOS Byung-Chul Han / Paidós
4	OCURRIÓ EN OCTUBRE. DIARIO DEL ESTALLIDO Sergio Micco / Ediciones UC
5	DEL DIVINO TESORO DE MI JUVENTUD Hernán Rivera Letelier / Alfaguara
6	ENTRE LOS ARCHIVOS Alejandro Barros / Planeta
7	HUMANIDADES. LO VISIBLE Y LO INVISIBLE Carlos Peña / Taurus
8	EL MÉTODO NEGOCIAR Francisco Pereira / Planeta
9	TEMPERAMENTO INFANTIL Andrea Cardemil / Ediciones B
10	CÓMO DESTRUIR UNA DEMOCRACIA Daniel Matamala / Planeta

Librerías consultadas: Antártica, Feria Chilena del Libro, Lolita, Catalonia, Trayecto Bookstore.

John Searle:
la batalla por el significado

El recién fallecido filósofo analítico se planteó si la realidad es un constructo social, según el decir de Derrida y otros posmodernos, o existe una realidad independiente de nosotros y de nuestro lenguaje.

John Searle (1932-2025) fue uno de los más importantes filósofos norteamericanos contemporáneos. Sus trabajos en filosofía del lenguaje, y estudios de la conciencia y el pensamiento, lo sitúan en lo más alto de la moderna filosofía analítica. Estas mismas disciplinas lo llevaron a plantearse un asunto central que afecta hoy en día a toda cuestión epistemológica en la academia contemporánea, a saber: la realidad es un constructo social, como pretenden Derrida, Rorty y otros posmodernos, o bien existe una realidad que es independiente de nosotros y de nuestro lenguaje. Si es la primera, los conceptos de verdad (la búsqueda desinteresada de la verdad), racionalidad, objetividad y excelencia intelectual propias de la tradición racionalista occidental están puestos en tela de juicio. Si usted escoge la segunda, será tildado de “logocéntrico” (algo así como adicto a la razón) y su única redención es que asuma que los sentimientos morales tienen valor epistémico o que una proposición será verdadera o no dependiendo del género, la clase, la raza o la etnia del productor. Para John Searle, este es el verdadero drama que viven hoy los estudios de las humanidades. Sostiene, esto a principios de los 90, que la producción intelectual se ha vuelto esencialmente política, y en nombre de una supuesta justicia los criterios de calidad o excelencia en el currículo se han reemplazado por los de representatividad; vale decir, las obras son escogidas con criterios de cuotas por grupo de referencia, mujeres, etnias, etc. Las obras en tanto, por un prurito igualitario, son consideradas “textos”, objetos cuyo valor reside en la información sociocultural que proveen; en ese sentido, un *graffiti* tiene el mismo valor que el rey Lear, puesto que cualquier asomo de jerar-



La columna de
Gonzalo Contreras

Searle sostiene que la producción intelectual se ha vuelto esencialmente política, y en nombre de una supuesta justicia los criterios de calidad o excelencia en el currículo se han reemplazado por los de representatividad.

quía sería “opresivo”, o “hegemónico”, o algún otro de esos vocablos que se usan como armas arrojadizas para cancelar al contradictor. Lo mismo ocurre con las diferentes culturas, cuyo análisis de valor es independiente de los progresos alcanzados por cada una. La escisión entre significado y significativo ha sido laboriosamente trabajada desde Derrida en adelante, con el fin de desquiciar la interpretación, anular el hecho de que el signo, la palabra, represente un logos, un significado, como nosotros hemos acordado hasta ahora. La deconstrucción, lo “indecible”, alcanza incluso a las ciencias exactas, dado que no existe un mundo real, sus postulados no son sino “relatos”, “textos”, meros “discursos”, como cualquier otro.

Años después de los análisis de Searle,

las creencias de cada cual, es decir, su existencia dependía de la subjetividad de cada uno. Pues bien, en una publicación posterior, esta vez en la revista *Lingua Franca*, Alan Sokal desenmascaró la superchería, el artículo no era sino una parodia, un engaño: “Un pastiche en jerga posmodernista, reseñas aduladoras, citas grandilocuentes fuera de contexto y un rotundo sinsentido”. Sokal se había propuesto comprobar que se podía publicar un artículo pagado de sinsentidos siempre y cuando: a) Suenen bien; b) Refuerce los prejuicios de los editores contra las ciencias empíricas. El escándalo fue mayúsculo. El diario francés *Liberation* comentó que la celada de Sokal era: “Como buscar faltas de ortografía en un poema”. Los primeros abucheos fueron contra Derrida, que había encabezado ya en 1966 en Estados Unidos el primer asalto a los criterios de verdad verificable. Curiosa y paradójicamente, esta avanzada de las corrientes irracionales va a buscar argumentos de autoridad propios de las ciencias exactas, ya que no los encuentran en sus propios saberes, para torcerles la mano a las humanidades. En las academias de ciencias aplicadas como física o biología, esos argumentos no durarían un minuto y solo sobreviven en los departamentos de letras o ciencias sociales. Solo recordemos la enredada fórmula de Lacan según la cual el acto sexual no tiene lugar, puesto que el pene erecto es igual a la raíz cuadrada de menos 1. Por su parte, a Foucault o Barthes no se los estudia en los departamentos de filosofía, disciplina, donde supuestamente fijan pertenencia, sino “habitan” en los de literatura o artes. Luego del bullado caso, Alan Sokal junto a Jean Bricman, en el libro **La impostura intelectual**, continúan ahora la verdadera “deconstrucción” de casi todo el aparato seudocientífico que inunda el mundo de las humanidades en la academia de estos extraños tiempos llamados posmodernos. Nada de este estado de cosas tiene ningún viso de cambiar.

Crítica de poesía por Francisco Véjar



SYLVIA PLATH
Poesía completa
Visor, Madrid, España, 2024, 640 páginas, \$62.000
POESÍA

SYLVIA PLATH,
UNA POETA DE
NUESTRO
TIEMPO

El acervo editorial del sello Visor de España crece día a día. Sin ir más lejos, a fines de 2024 se publicó el volumen titulado **Sylvia Plath. Poesía completa**, en la ya sólida colección *Atentado Celeste*, pues allí han publicado a Mark Strand, William Blake, Luis Cernuda y a Wislawa Szymborska. Con todo, releer a Plath es adentrarse en la obra de una de las poetas estadounidenses más importantes de la mitad del siglo XX en adelante, y cuya influencia llega hasta nuestros días. El arduo trabajo de traducción lo realizó Victoria León (Sevilla, 1981), también escritora de libros de poemas. Toda versión a otra lengua no es fácil, pero Victoria lo logra bien. El lector podrá pasearse libremente por los versos de Plath, sin

gesto / de amor: las garras firmes a raya, mi moneda no era la misma que la suya”. Ahí se puede percibir su fina sensibilidad que en su vida la llevó a muchos tropiezos. Internaciones en recintos psiquiátricos, el fracaso de su matrimonio con el poeta inglés Ted Hughes, los intentos de suicidio y un largo etcétera de vicisitudes.

No pertenece a ninguna generación específica. Sin embargo, está ligada a una escritura que surge en la década de los sesenta en Estados Unidos, donde los temas son principalmente autobiográficos. Pero ella incluyó en su obra, además, argumentos propios de la mujer, e incluso parte de sus experiencias en sanatorios mentales. Cabe decir que ella estuvo en un seminario de escritura creativa que brindó en Boston Robert Lowell, el año 1959. Lowell también tenía textos alusivos al clima poético de Plath, pues era maniaco depresi-

vo. Es a partir de esa atmósfera que nace lo que se denominó como “poesía confesional”. Ello es plausible en este tomo de 640 páginas.

Ahora bien, gran parte de su obra fue editada de manera póstuma, salvo **El coloso** (Poesía, 1960) y **La campana de cristal**, novela publicada dos meses después de su suicidio, acaecido en Londres, el 11 de febrero de 1963. Tenía apenas treinta años. Ejemplo de este temple experiencial es “Lady Lazarus”. Aparece allí el concepto de la muerte y la resurrección sucesiva, bajo la demoledora opresión de una sociedad patriarcal. El texto fue escrito poco tiempo antes de su muerte. Ahí apunta: “Morir / es un arte, como todo. / Y a mí se me da extraordinariamente bien (...) / Es fácil hacerlo en una celda. / Es fácil hacerlo sin moverse. / Es la forma teatral / de regresar, a plena luz del día, / al mismo lugar, al mismo rostro, al mismo grito / brutal y estupefacto (...) / Herr Dios, herr Lucifer, / Cuidado. / Cuidado. / De las cenizas / resurjo con mi melena roja / y devoro hombres como si fuesen de aire”. Los invito a leerla.

No pertenece a ninguna generación específica. Sin embargo, está ligada a una escritura que surge en la década de los sesenta en Estados Unidos, donde los temas son principalmente autobiográficos. Pero ella incluyó en su obra, además, argumentos propios de la mujer, e incluso parte de sus experiencias en sanatorios mentales.

ninguna dificultad ni tropiezo. En la nota preliminar que antecede a los textos apunta: “Traducir su poesía es uno de los retos más arduos que pueden plantearse tanto para quien realiza una labor filológica como para quien aspira (y ese ha sido nuestro caso) al objeto literario y estético de la traducción poética. En ambas situaciones, a la responsabilidad que implica enfrentarse a una obra que ha acumulado una inmensa atención crítica a lo largo de los años, que ha recibido la lectura apasionada de varias generaciones y que cuenta ya con muy meritorias versiones a nuestro idioma (...). La tensión que implica asumir su voz en el ejercicio de traducción es casi tan elevada como el esfuerzo intelectual que la complejidad de la obra requiere”. Como ejemplo de su labor transcribimos parte de su versión de “IN-COMUNICACIÓN”, poema incluido en este compendio, por cierto. Allí dice: “La marmota en la montaña no echó a correr, / sino que se escabulló torpemente hasta un helecho apartado / y me miró, de espaldas a una cornisa de tierra, mientras / le castañeteaban los amarillentos dientes de un roedor / al inclinarme hacia ella, sin buscar intercambio / de aquel receloso ruido o

“El Mercurio”, la Pontificia Universidad Católica de Chile y CMPC convocan al

33° PREMIO REVISTA DE LIBROS

Género: *Novela* • País invitado: *Colombia*

BASES

1. Podrán participar solo escritores chilenos y colombianos, o extranjeros residentes durante más de cinco años en alguno de estos dos países, con una novela original e inédita de una extensión mínima de 90 carillas.

2. No podrán participar empleados o colaboradores permanentes del diario “El Mercurio”, de CMPC ni de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

3. No podrán participar quienes hayan obtenido el Premio Revista de Libros en cualquiera de los géneros convocados en versiones anteriores.

4. La inscripción y participación de los concursantes será gratuita.

5. Las obras deberán ser ingresadas en formato digital, word o pdf —escritas con fuente Arial 12 y 1,5 de interlineado—, en la plataforma www.premiorevistadelibros.cl.

6. Aparte de la obra en formato digital, que deberá estar firmada con seudónimo, los participantes deberán ingresar a la plataforma: a) un documento en el que se consignen los datos completos del concursante: nombre, dirección, teléfono y correo electrónico; b) cédula de identidad o pasaporte fotografiado o escaneados; c) Una carta en la que dejen constancia de que la obra es rigurosamente inédita y que no está presentada a ningún otro concurso pendiente de resolución ni ha sido premiada anteriormente en forma total

o parcial en concurso alguno. “El Mercurio” se reserva el derecho de iniciar acciones legales contra quienes violen la exigencia de originalidad.

7. La recepción de los trabajos se realizará desde el lunes 7 de julio hasta el viernes 31 de octubre de 2025.

8. Habrá un premio único consistente en \$15.000.000 (quince millones de pesos chilenos).

9. El jurado, cuyo fallo será inapelable, estará compuesto por la escritora colombiana Pilar Quintana y los chilenos Rodrigo Atria, escritor, y Sebastián Schoennenbeck, doctor en Literatura y académico de la Facultad de Letras de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

10. La obra ganadora será publicada por Ediciones El Mercurio y su autor/a deberá estar disponible para la difusión de la misma.

11. Los derechos de autor pertenecerán y quedarán en poder del ganador.

12. Los resultados del concurso se darán a conocer en marzo de 2026.

13. Los trabajos serán eliminados de la plataforma una vez finalizado el concurso.

14. La sola circunstancia de la presentación de los trabajos implicará la aceptación total y plena de las bases del concurso.

www.premiorevistadelibros.cl

EL MERCURIO

PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura